





11 al 16 de noviembre de 2019 - Málaga, España

¿CÓMO PONEMOS EN VALOR UN CEMENTERIO? EXPERIENCIAS EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

Elena Román Caro¹

Vinaròs es una pequeña ciudad de la costa valenciana que tiene un importante turismo familiar. El verano de 2018 se vivió un hecho insólito en la vida cultural de la misma. Una de las esculturas funerarias del cementerio participaba en el concurso de la Revista Adiós en la categoría de Mejor monumento. El hecho sirvió para dar a conocer una parte del patrimonio a la ciudad y añadir el recinto funerario a la vida cultural y educativa de la población.

Este ejemplo nos sirve de guía para conocer las diferentes iniciativas llevadas a cabo en la provincia de Castellón, eminentemente turística para poner en valor sus cementerios.

Sin embargo, Vinaròs no fue la única de las ciudades de la provincia que participaban en el mencionado concurso. El cementerio de la capital también lo hacía aunque la repercusión fue parecida, ambos recintos quedaron en segundo lugar, el aprovechamiento fue diferente.

Estas líneas sirven para reflexionar en voz alta ante las circunstancias que favorecen la decisión por parte de los poderes públicos de apostar por fomentar la visión de los cementerios a su cargo como elementos patrimoniales de la ciudad.

Vamos a comprobarlo, analizando ambos casos por separado

_

¹ Lda. en Geografía e Historia, especialidad Historia del Arte por la Universitat de Valènica, Máster en Técnicas Avanzadas de investigación histórica por la UNED, doctoranda del Departamento de Historia del Arte de la UNED. Autora de la monografía *Ad Lucem. Cultura y Arte Funerario en Vinaròs*, editada por la Asociación Cultural Amics de Vinaròs (2016). Directora de la revista cultural *Fonoll*.

Cementerio de San José de Castellón

El 13 de mayo de 1861 se llevó a cabo el primer enterramiento en el tercer cementerio municipal. Las obras estaban sin concluir y tampoco se disponía de toda la superficie que se consideraba necesaria, ya que hasta el 7 de noviembre de 1923, es decir, hoy hace 96 años, no pudieron disponerse de los últimos terrenos adquiridos para completar las cuatro hectáreas que los técnicos en la materia consideraban imprescindibles para la construcción de una dotación tan importante como necesaria. Aquel nuevo camposanto se denominó: Cementerio de San José pero los vecinos lo conocían como *El hort del Mut*. Y el arquitecto que le dio forma fue Manuel Montesinos sobre un proyecto de 1859.

Enumeraremos a continuación las iniciativas que se llevan a cabo allí para dar a conocer su patrimonio.

En primer lugar, el Ayuntamiento de Castellón ha impulsado una serie de itinerarios culturales en el cementerio de San José con la intención de contribuir a proteger y divulgar el patrimonio cultural que en él reside. Para ello, organizó un primer itinerario denominado 'Un recorrido por la memoria' ²que recorre las tumbas de personajes representativos de la sociedad castellonense que en diferentes épocas contribuyeron de diversa forma en la identidad de la ciudad. Políticos, intelectuales, artistas, empresarios, hitos de la historia castellonense cuya labor, en muchos casos, ha sido reconocida por las sucesivas corporaciones municipales concediéndoles la categoría de hijos Predilectos y Adoptivos de la ciudad de Castellón.

Además, coincidiendo con la celebración de Todos los Santos, se incluye un itinerario por las tumbas de nueve hijos predilectos y tres adoptivos³. Matilde Salvador (2003, compositora y pintora); Miquel Peris Segarra (1984, poeta); Bernat Artola Tomás (1983, poeta); Fernando Herrero Tejedor (1963, político); Leandro Alloza Agut (1882, ingeniero); Juan Bautista Porcar Ripollés (1952, pintor); Juan Bautista Adsuara Ramos (1950, escultor); Vicente Ruiz Vila (1882, abogado y político) y Fernando Gasset Lacasaña (1920, abogado y político). En cuanto a los hijos adoptivos, el recorrido incluye la visita a las tumbas de José Clará Piñol (1922, médico cirujano); Luis Revest Corzo (1963, historiador y cronista de la ciudad) y Casimir Meliá Tena (1986, ingeniero y escritor). La forma en la

2

² http://www.castelloninformacion.com/cementerio-castellon-san-jose-itinerario-para-la-memoria-hijos-adoptivos-hijos-ilustres-todos-los-santos/

³ Ente paréntesis aparecen los años en que fueron declarados hijos predilectos o adoptivos.

que se organizó la actividad es la siguiente, quienes visitaban el cementerio de San José podían obtener un folleto que contenía la relación de los personajes ilustres, sus fichas explicando quién fue cada uno y de qué manera contribuyó en la sociedad castellonense junto con un plano donde encontrar su ubicación dentro del cementerio. Cada tumba de cada personaje se ha señalizado con una placa conmemorativa grabada donde se especifica si es hijo predilecto o adoptivo de la ciudad. Este itinerario cultural permite, además, descubrir a través de las placas conmemorativas ciertas curiosidades referentes a estos personajes.

Otra de las actividades fue la Jornada de puertas abiertas en el cementerio de San José de Castelló que se celebró en sábado y que fue muy bien acogida por el público. Y es que esta iniciativa se enmarcaba en la 10ª edición de novela negra en Castelló⁴, los promotores del evento apostaron, entre otros actos, por realizar una visita al cementerio antiguo de Castelló donde a partir de las víctimas o criminales se contaran una serie de crímenes ocurridos en la ciudad o algún pueblo de la provincia. Fueron siete historias documentadas que además se fueron publicando cada domingo en el periódico "Levante de Castellón" durante siete domingos consecutivos aportando datos relativos al crimen, pero también sobre temas relacionados con la sociedad y la cultura del momento.

La prensa local⁵ y provincial se hizo eco del resultado del concurso de cementerios al destacar la noticia con titulare como que "El cementerio de San José acaba de recibir el segundo premio del Concurso de Cementerios de España en la categoría de Mejor Historia Contada". Esa historia merecedora de premio es la siguiente⁶:

"(...) en un nicho de la fila quinta del cuadro viejo, había una lápida completamente ilegible por el paso del tiempo y acompañada de un pequeño pedestal de granito donde había grabado un texto que a nadie dejaría indiferente y que rezaba así:

TU SOBRINO J.LLORENS DE VILA.REAL

TELF. 96453---- LLÁMAME — 1-7-2004

(...) una pizpireta joven que no lo dudó ni un momento realizó la tan temida llamada. El resultado fue una conversación que finalmente Amparo, que así se llamaba la intrépida

⁴ https://www.castellonegre.es/programa-de-castello-negre-2019/

⁵ https://www.vivecastellon.com/noticiario/el-cementerio-san-jose-de-castellon-gana-un-premio-por-divulgar-su-patrimonio-historico-y-artistico-29109.html

⁶ La historia completa puede leerse en la documentación que el cementerio adjuntó cuando se postuló para el concurso. Esta documentación se encuentra alojada en la página web del concurso: www.revistaadios.com

joven, le traslado a Dora—la guía de las rutas por el cementerio- quien un tanto inquieta se puso el teléfono al oído. Por la voz, pudo comprobar que se trataba de un señor mayor que en pocas palabras le explicó que el motivo de esa inscripción era por si en un momento dado tenían que trasladar los restos de su tía abuela Ángela—que así se llamaba la difunta— al osario, le avisaran a ese teléfono. A Dora se le cayó el mundo a los pies... ¿para qué habrían llamado? Con lo fantástica que era la intriga del epitafio y ahora, debería quitarlo de su trabajo y evidentemente ya no lo podría mostrar con la misma satisfacción; i Cuando volvió a la realidad, escuchó que el señor le preguntaba por las visitas y se apuntaba a la siguiente. Juan Bautista Llorens que así se llamaba el sobrino-nieto en cuestión, acudió a la cita con una sonrisa de oreja a oreja y fue escuchando muy atento las explicaciones de Dora hasta que llegaron al nicho del extraño epitafio y esta le pidió que les contara a los allí presentes quien era la difunta ya que el texto de la lápida—como hemos dicho anteriormente—, era ilegible.

A medida que el hombre iba contando la historia de Ángela, a Dora se le abrían cada vez más las orejas y es que al final, tenía dos historias fantásticas, la del anecdótico epitafio y la de Ángela que no tenía desperdicio y que era la siguiente:

Cubana de nacimiento, su padre, Pascual Moreno Chabrera, había dejado España para guerrear en Cuba donde se casó con Gertrudis, una cubana de 15 años que casualmente era sobrina de Máximo Gómez, uno de los patriotas cubanos que lucharon y consiguieron la independencia de Cuba. Fue él quien mandó que durante la boda, las campanas de la iglesia tocaran a muerto y aunque durante años, Máximo respetó la vida del esposo de su sobrina, tan pronto este enviudó, dio órdenes de atentar contra él. Ante el peligro que corría su vida y después de 22 años de guerrear y conseguir gran cantidad de condecoraciones, Pascual decidió volver a su pueblo con sus siete hijos y un baúl lleno de monedas de oro, botín que había conseguido durante años de saqueo.

A sus 56 años Pascual se casó de nuevo en Villarreal con una joven de 18 años y, de nuevo las campanas tocaron a muerto aunque en esta ocasión fueron los hijos los que dieron la orden. Con su segunda esposa, Pascual tuvo seis hijos más.

Ángela, hija de su primera mujer estaba felizmente casada pero tuvo la desgracia de enviudar y volver a casarse con su cuñado, hermano del difunto marido. Desgracia puesto que el segundo "Montoya" se casó con ella por la gran fortuna del suegro. Cuál no fue su

sorpresa y la de todos cuando poco antes de morir, el patriarca decidió desheredar a los hijos de la primera esposa dado que los de la segunda eran mucho más pequeños. Aunque la legítima ya era una cuantiosa fortuna para aquella época, el cuñado, ahora marido de Ángela, al morir el suegro comenzó a maltratar físicamente y de manera sistemática a Ángela. Desde 1906 hasta el día 14 de enero de 1922 la mujer aguantó las palizas pero ese día, aprovechando que el marido estaba durmiendo, cogió un hacha y comenzó a asestarle hachazos. El Montoya, a pesar de tener prácticamente el cuello fuera del tronco, le quitó el arma y la hirió en diversas partes del cuerpo. Finalmente el marido murió y la mujer fue encarcelada con la mala fortuna que al ser diabética y debido a la poca atención médica que se le dio, acabó muriendo poco tiempo después, exactamente el día 12 de marzo, a los 52 años debido a un coma diabético.

La prensa de la época tachó al maltratador de "infeliz" y el hecho de que la mujer lo hubiera asesinado indignó sobremanera a la población, a fin de cuentas según uno de los periódicos lo mató "por dos malos tratos que recibió de este".

Después de 86 años, la lápida de Ángela está decolorada pero su historia ha salido a la luz y Dora se encarga de contarla cada vez que tiene ocasión."

Orgullosos del premio y de la historia de Ángela, la prensa detalló como la alcaldesa de la ciudad, Marco, había mantenido una reunión con Porcar, quien le ha dado cuenta del premio otorgado por Funespaña, la asociación que engloba a los cementerios y funerarias de España, y la revista Adiós Cultural. Durante ese acto, la alcaldesa Amparo Marco expresó que en los últimos años habían tratado de potenciar el patrimonio cultural, histórico y artístico de un espacio emblemático para los castellonenses como es el cementerio de San José'. La alcaldesa de la ciudad entiende el cementerio como un espacio emocional, pero es también un lugar que representa una parte de la historia de la ciudad.

Otra de las actividades propuestas es De ruta por la obra funeraria de Adsuara⁷. Este escultor castellonense que vivió entre 1891 y 1973, se formó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde acude pensionado por la Diputación Provincial de Castellón, siendo discípulo de José Garnelo y Miguel Blay. Fue galardonado con la Tercera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1912 por su obra Estudio. Cabeza de niño, tras cumplir su servicio militar en Marruecos (1912-15) regresa a Castellón, donde

_

⁷ http://dbe.rah.es/biografias/5192/juan-bautista-adsuara-ramos

realiza algunos bustos y esculturas. De vuelta a Madrid en 1916 entra a trabajar en los talleres de Félix Granda, donde entabla amistad con el escultor José Capuz. En 1919 es galardonado por su obra Calixta con el Primer Premio en el concurso nacional de trajes regionales organizada por la sala de fiestas Parisina y en 1920 firma contrato con la compañía de seguros La Aurora Polar para la realización de una obra monumental, que culmine el edificio social de esta entidad en el paseo de Recoletos de Madrid. También ese mismo año consigue la Segunda Medalla en la Exposición Nacional con su obra San Juan Bautista, uno de los pocos desnudos masculinos del autor y hoy en paradero desconocido. Mejorada su situación económica hasta el punto de poder renunciar a su empleo en los talleres Granda y con numerosos encargos que le permiten dedicarse a su profesión, participa a partir de entonces en diversas exposiciones y en 1922 realiza un periplo por diversos países de Europa: Francia, Italia, Grecia, Alemania. En 1923 obtiene el Primer Premio en la XVI Bienal de Venecia con una maternidad titulada La carga y en 1924 es galardonado con la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes por su yeso Piedad, obra que es adquirida por el Estado para el Museo Nacional de Arte Moderno, encontrándose hoy, también, en paradero desconocido. Artista ya consagrado y reconocido, en 1925 participa en la Primera Exposición de Artistas Ibéricos, en 1926 realiza el monumento al pintor Francisco Ribalta para su ciudad natal, en 1927 expone en La Haya y en 1929 participa en la Exposición Internacional de Barcelona —adquiriendo el Ayuntamiento de la Ciudad Condal la maternidad La Carga—, y en el IX Salón de Otoño de Madrid, siendo galardonado ese mismo año con el Premio Nacional de Escultura por sus dos alegorías —Las Artes y Las Ciencias—, para adornar la fachada del Ministerio de Educación y Ciencia. En 1932 obtiene la cátedra de Dibujo de ropajes de estatuas y del natural en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. En 1933 realiza los relieves que rematan la fachada del edificio del Banco de Vizcaya en Madrid y en 1934 participa en la XIX Bienal Internacional de Venecia y realiza la medalla de la Agrupación Española de Artistas Grabadores. En 1936 trabaja la Fuente de los Artistas, destinada a adornar los jardines del Museo Provincial de Bellas Artes de Castellón, museo creado gracias a los esfuerzos, interés e inquietud de Adsuara, miembro activo de su patronato.

Durante el conflicto bélico fue miembro de la Junta de Protección del Tesoro Artístico de Castellón y de la Junta Delegada del Tesoro Artístico de Castellón (1936-1938), de la que

fue delegado oficial, participando activamente en la tarea de salvamento del patrimonio artístico de las tierras castellonenses. Destinado a Barcelona en octubre de 1938, como funcionario por la Junta Central del Tesoro Artístico Nacional, colaboró, como técnico designado por el Comité Internacional que se creó a tal efecto, en la evacuación y traslado de las piezas capitales del Tesoro Artístico desde Perelada hasta Ginebra ante la inminente ocupación total de Cataluña por las tropas "nacionales". Tras ser depurado políticamente, en 1940 se reintegra a la cátedra de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, al tiempo que se le solicita para la realización de numerosos monumentos e imágenes para templos e instituciones: siendo entre 1943 y 1946 cuando realiza la que se ha considerado su obra más importante, sobre todo en cuanto a la magnitud de la misma; toda la decoración escultórica de la iglesia del Espíritu Santo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, compuesta por diversas esculturas y relieves. Nombrado en 1947 académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1950 es nombrado hijo predilecto de Castellón. En 1958 es nombrado director de la Escuela Superior de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Jubilado de su cátedra en 1961 y honrado como premio a su labor docente con la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, en 1964 y tras la muerte de Capuz, finalizará los relieves del Circulo de Bellas Artes de Madrid y en 1965 realiza una estatua de Carlos III para los jardines de Sabatini por encargo del Ayuntamiento de Madrid. Antes de fallecer legó a la Diputación Provincial de Castellón toda la obra que conservaba en su estudio madrileño y que hoy se exhibe en el Museo de Bellas Artes de Castellón.

Dada la importancia del escultor se hacía necesario que el lugar donde más obra de Adsuara hay, después del Museo de Bellas Artes, se pusiera en valor. Así, el segundo itinerario cultural del cementerio recoge 15 trabajos del escultor castellonense. El cementerio como respetuoso lugar de recuerdo de los difuntos, pero también como un museo al aire libre que, hasta la fecha, escapaba a numerosos castellonenses. Este es el camino que han abierto de manera conjunta la empresa mixta Nuevo Cementerio y el Ayuntamiento de Castelló, que ponen en marcha, en los días previos a la celebración de Todos los Santos, un nuevo itinerario cultural, el segundo, tras el ya comentado por las tumbas de los hijos predilectos y adoptivos de la capital de la Plana. Un completo folleto, a la entrada del camposanto, recoge un recorrido por 15 de las obras del artista El itinerario, imposible de elaborar sin la

colaboración de los investigadores Queta Ródenas y Jaume Peris, intenta ser un homenaje a un escultor que lo merece.

El itinerario por el cementerio se inicia en el panteón de la familia Segarra-Blanch, para pasar por los nichos de José Forés Gómez, Francisco Martí Bel, Paquita Náger Matutano o Manuel Tirado y María Segarra Peris. Tras ellos, el panteón de Dávalos Masip, la tumba de Vicente Adsuara Peris y Luisa Ucedo Balaguer o los nichos de José Adsuara Ramos, Vicente Adsuara Ramos y José Royo Carbó. La ruta se completa con el nicho de Álvaro Remigio Mateu Verdoy, el de Carmen Adsuara Ramos, la tumba de Juan Bautista y Anita Adsuara y los nichos de María Ramos Llorens y José Adsuara Molina.

Según Queta Ródenas, en el recorrido se puede ver cómo evoluciona el escultor, de un estilo poco definido y con influencias, por ejemplo, de Mariano Benlliure, a otro donde se aprecia una gran evolución estilística, donde dominan las técnicas del bajo relieve y donde se ajusta más a las formas geométricas. En general, estamos ante obras de temas bíblicos y otras alegóricas, siempre relacionadas, como es lógico, con el tema de la muerte.

Poco antes de cerrar este artículo, la prensa volvía a hacerse eco de una nueva ruta, en esta ocasión dedicada a las mujeres inolvidables de la ciudad. La ruta cuenta con un folleto y una audioguía para poder seguirla.

Cementerio de Vinaròs

A 75 kilómetros más al norte, encontramos el cementerio de Vinaròs, también participante en la misma edición del concurso, aunque en otra categoría, la de mejor monumento. Como vamos a ver, se ha capitalizado bastante peor la oportunidad de difusión del patrimonio funerario que ofrece la participación en el certamen.

El actual cementerio de Vinaròs data del año 1855 y la escultura protagonista, La doliente del panteón Chillida, está situado en esta parte más antigua del cementerio. Este conjunto funerario, de muy buena ejecución, está planteado como una estela funeraria. La figura que se lleva el principal protagonismo es la de una mujer joven de rostro expresivo y doliente, que se lleva la mano derecha a la cabeza, lamentándose, mientras que en la izquierda lleva una guirnalda de flores. Está realizada en mármol blanco que destaca al lado del granito gris de la estela donde se indica el nombre del propietario. En la parte superior de la estela se asoma un angelote con un reloj de arena en las manos que indica la brevedad de la vida

Tempus fugit. A los pies de la estela encontramos una gran lápida de mármol con un Cristo crucificado tallado en relieve en ella.

Rodea el conjunto una reja en hierro forjado de líneas modernistas con motivos florales.

El 20 de enero de 1916 aparece una noticia en la Revista San Sebastián que sirve para datar el conjunto, ya que junto a una foto del monumento funerario se puede leer

"Panteón construido para la familia Boix Chillida de Vinaroz por el acreditado marmolista D. Santiago Ruiz de Valencia"

Si bien las comparaciones son odiosas, lo es más en esta ocasión ya que, según mi criterio, la ciudad de Vinaròs no ha sabido aprovechar el tirón primero que tuvo la nominación y el concurso. La primera y única repercusión fue la nominación que se publicó en la página web del Ayuntamiento: http://www.vinaros.es/es/noticias/el-concurso-de-cementerios-de-espana-ha-nominado-al-cementerio-de-vinaros-para-el-mejor

También se publicó la nominación en la prensa local, pero a partir de ese momento silencio. La escasa repercusión que el hecho tuvo en la ciudad a niveles oficiales y de carácter periodístico se constata al hacer una sencilla búsqueda en internet, no generó ninguna noticia destacable. Si que se observó algo más de ruido a nivel de redes sociales.

Varios meses después ni siquiera se ha colocado la placa conmemorativa que se entrega a los finalistas.

En el mismo mes de noviembre se realizó dentro del programa cultural que recibió el nombre de "Ànimes" y se celebró con motivo de la festividad de Todos los Santos, una visita guiada por el cementerio a la luz de las velas. Esta actividad tuvo una muy buena acogida por parte de los visitantes, pero no deja de ser una actividad puntual.

En visita a la Oficina de Turismo, pudimos comprobar que el cementerio no se oferta como atractivo patrimonial de la ciudad.

Conclusiones

Observamos los dos cementerios, constatamos las diferencias de sensibilidad. Son los dos cementerios municipales, sí es cierto que el cementerio de Castellón está gestionado por una empresa mientras que el de Vinaròs se hace a través de los funcionarios municipales. No es cuestión política ya que ambos consistorios están regentados por la misma fuerza política. Ante estos hechos nos surgen muchas preguntas que tememos no poder contestar. ¿Cuál es el matiz diferenciador? Es decir ¿por qué Castellón sí y Vinaròs no aprovechan para la difusión patrimonial la repercusión del premio de Funespaña? ¿Es la diferencia de gestión la que decanta la balanza? ¿O es una forma diferente de vivir el hecho funerario?

Bibliografía

PÉRIS DOMÍNGUEZ, J.: *Adsuara (1891-1873)*, Castellón de la Plana, Diputación Provincial de Castellón, 1991

ROMAN CARO, H: *Ad Lucem, Arte y cultura funeraria en Vinaròs*, Vinaròs, Associació Cultural Amics de Vinaròs, 2016

